

# LA FOBIA EN LA ÚLTIMA ENSEÑANZA DE LACAN: ¿SINTOMA O SINTHOME?

Varela, Jesica Verónica

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

---

## RESUMEN

En la actualidad la clínica nos confronta a distintas presentaciones signadas por la angustia. Sin embargo, la explicación de los síntomas fóbicos en adultos, que aparecen en contexto de variadas estructuras clínicas dentro del campo de la neurosis y psicosis, encuentra dificultades. Con frecuencia tropezamos con presentaciones del malestar organizadas por la angustia y fobias de gran estabilidad y duración en el tiempo. Nos preguntamos ¿Cuál es la función de síntoma fóbico? En este trabajo nos ocuparemos de precisar las relaciones de oposición y articulación del síntoma fóbico como metáfora y nominación contraponiendo dos clínicas, la estructural y la borromea. Asimismo, nos serviremos del fragmento de un caso clínico para pensar las funciones de la fobia como síntoma y *sinthome*. Esta exploración nos conducirá a concluir que la función de la angustia y fobias de gran estabilidad y duración es la de constituir un anudamiento subjetivo producido por el *sinthome*.

## Palabras clave

Angustia, Fobia, Sintoma, Sinthome, Lacan

## ABSTRACT

THE PHOBIA IN THE LAST TEACHING OF LACAN: SYMPTOM OR SINTHOME  
At present the clinic confronts us to different presentations marked by the anguish. However, the explanation of the symptoms fóbicos in adults, which appear in the context of varied clinical structures within the field of the neurosis and psychosis, encounter difficulties. Often we stumble with presentations of the malaise organized by the anguish and phobias of great stability and duration in time. We wonder what is the role of symptom phobic? In this work we will clarify the relationship of opposition and articulation of the symptom phobic as a metaphor and nomination juxtaposing two clinics, structural policies and the borromea. We also serve the fragment of a clinical case for thinking about the functions of the phobia as a symptom and *sinthome*. This exploration will lead us to conclude that the function of the anguish and phobias of great stability and duration is to constitute a knotting subjective produced by the *sinthome*.

## Key words

Anguish, Phobie, Symptom, Sinthome

## Introducción

En la actualidad la clínica nos confronta a distintas presentaciones signadas por la angustia. Sin embargo, la explicación de los síntomas fóbicos en adultos, que aparecen en contexto de variadas estructuras clínicas dentro del campo de la neurosis y psicosis, encuentra dificultades. A menudo tropezamos con presentaciones del malestar organizadas por la angustia y fobias de gran estabilidad y duración en el tiempo. Nos preguntamos entonces ¿Cuál es la función de síntoma fóbico?

Inicialmente desde una perspectiva estructuralista, Lacan delimita

la función de suplencia del síntoma fóbico, en la medida que viene a remediar por vía metafórica, el fracaso de la función paterna.

Si bien, posteriormente se ocupará en distintas ocasiones de la fobia, es hacia el final de su enseñanza cuando el síntoma fóbico adquiere una función de nominación articulada a una nueva formalización con importantes consecuencias en la clínica. Se trata del nudo borromeo a partir del cual el funcionamiento de los tres registros lacanianos; simbólico, imaginario y real es pensado a partir de su anudamiento.

Esta conceptualización reviste especial importancia para pensar la función de las presentaciones de la angustia y fobias de gran estabilidad y duración como un anudamiento subjetivo producido por el *sinthome*.

En este trabajo nos ocuparemos de precisar las relaciones de oposición y articulación del síntoma fóbico como metáfora y nominación contraponiendo dos clínicas, la estructural y la borromea. Asimismo, nos serviremos del fragmento de un caso clínico para pensar las funciones de la fobia como síntoma y *sinthome*.

## Fobia y metáfora paterna

El abordaje de la fobia se introduce en la enseñanza de Lacan a partir de los años 50 junto a los desarrollos del seminario 4, titulado “Las relaciones de Objeto” (1956-1957) en el cual introduce el falo como objeto central en la economía libidinal, como significación esencial en función de la castración materna. Esta problemática lo conduce a analizar el objeto fóbico y el objeto fetiche, como paradigmas clínicos de la relación del objeto con la falta que lo sitúa (Napolitano, 2014).

En este contexto, a partir de la lectura del caso freudiano de Juanito delimita la función y estructura del síntoma fóbico. La angustia surge en el momento en el que el niño es desalojado del lugar fálico que ocupaba para su madre, y se confronta con lo que Lacan denomina la aparición del “pene en lo real”, sus primeras erecciones, a las que no puede otorgar significación. El síntoma fóbico es una solución simbólica, metafórica que viene a remediar un fracaso en el nivel del padre real. Dicho de otro modo, la angustia emerge frente a la castración materna, cuando el padre se torna insuficiente para prohibir a la madre y al niño, situándose como un cuarto término que opere en la tríada imaginaria niño-madre-falo. Allí, donde el padre parece no castrar bien, se erige el síntoma fóbico, un signifiicante que permite suplir, en la neurosis, la función paterna.

## Fobia y nominación

Una nueva formalización se introduce en su última enseñanza, luego de los desarrollos en los años 60 y principios de los 70 con la introducción del objeto a y las modificaciones en la noción del Nombre del Padre, su estatuto y la existencia del Otro.

Nos interesa señalar el movimiento de pasaje de la lógica a la topología, que lo lleva a introducir el problema del funcionamiento de los registros simbólico, imaginario y real a partir de su anudamiento. Con la formalización borromea, los registros se equiparan

sin que haya una primacía de uno sobre otro. Esto conlleva una modificación en la función del padre, a partir del seminario RSI y especialmente con la introducción del seminario denominado “El *sinthome*”, en el que el padre se vuelve fundamental como un cuarto término que mantiene unido los tres registros.

Dicho de otro modo, a diferencia de lo señalado en el seminario 4 en el cual la función del padre es metafórica, ahora, Lacan precisa que el padre cumple una función de nominación. Hacia el final del seminario RSI propone tres nominaciones constitutivas del nudo: una nominación de lo imaginario, una nominación de lo simbólico y una nominación de lo real. Sitúa entonces, una función de anudamiento vinculada a la nominación y estando en juego en el anudamiento mismo las tres nominaciones.

Retoma los términos freudianos de inhibición, síntoma y angustia en relación a la nominación. Señala entonces, a la inhibición como nominación imaginaria, el síntoma como nominación de lo simbólico y la angustia como nominación de lo real.

En este contexto la fobia adquiere una función de nominación. Nos interrogamos: ¿qué valor adquiere la nominación?

Estas tres nominaciones adquieren una relevancia específica en la fobia en la medida que afectan las tres dimensiones angustia, síntoma e inhibición que Freud ha delimitado en la constitución de la fobia. De este modo, se trata en la fobia, de la intromisión de lo real en lo imaginario. El sujeto angustiado pierde su dominio del cuerpo, se descompone, tiene palpitaciones, se desmaya. Hay una prevalencia de lo real sobre lo imaginario, que en términos freudianos sería el primer tiempo en la constitución de la fobia: angustia. Ahora bien en los casos en los que se constituye el síntoma fóbico, que algo se liga, ya hay una nominación de lo simbólico, una formulación que permite que la angustia se transforme en un miedo concreto a algo. La nominación de lo imaginario pone en juego la dimensión del cuerpo con consecuencias inhibitorias.

Otra cuestión que nos resulta interesante señalar, es el estatuto del padre que Lacan sostiene en este seminario y su incidencia en las presentaciones clínicas actuales como efecto del discurso hipermoderno del capitalismo. Brevemente, recordemos que el pseudo-discurso capitalista es pensado a partir de una mutación del discurso amo y la proliferación de objetos de consumo como efecto de la caída del Nombre del Padre como signifiante ordenador del orden simbólico y semblantes que orientan al sujeto respecto de su inserción al lazo social.

En ese sentido, a la altura de RSI, esta versión del padre, prescinde del recurso al padre ideal, a emblemas y semblantes para dar cuenta de la operación paterna real. (Soria, 2010)

Ahora bien, como anteriormente mencionamos estas tres nominaciones dan consistencia al nudo, por lo cual Lacan hacia el final del seminario 22 nuevamente interroga el estatuto del padre cuestionando los alcances de la nominación simbólica ya establecida desde el Edipo: “una nominación seguramente simbólica, pero limitada a lo simbólico. ¿Esto basta para soportar la función del Nombre del Padre? El padre ¿es aquel que ha dado sus nombres a las cosas o bien debe ser interrogado a nivel de lo real? ¿No hay que anudar el término de nominación al nivel del círculo que soportamos lo real?” (Lacan, 1975a, 180).

### **Fobia y *Sinthome***

Este interrogante sobre el estatuto del padre, se complementará con lo establecido a partir del seminario el *sinthome* (Lacan, 1975b), en el cual la función del padre aparece como un cuarto eslabón que anuda los tres registros. Aúna así en la función paterna de nominación, dos vertientes: la dimensión simbólica del padre

como nombre del complejo de Edipo y la dimensión real del padre que nombra (Soria, 2010).

En efecto, en su última enseñanza, Lacan define al síntoma como “lo que viene de lo real e impide que las cosas anden” (Lacan 1974, 84), y por lo cual se escribe en la cadena borromea siendo el *sinthome* un eslabón más que, tendría por función mantener encadenados los tres registros. Dicho de otro modo, el *sinthome* es “ese elemento cuarto sin el cual nada es posible en el nudo de lo simbólico, lo imaginario y lo real” (Lacan 1975a, 15).

### **El caso María**

Se trata de una joven de 32 años, quien consulta impulsada por la inhibición que le produce una agorafobia que padece desde hace varios años, y que va precedida de crisis de angustia. Estas crisis, remiten a una serie de síntomas tales como: malestar, sudoración, temor, desmayos, nerviosismo, agudización de sonidos, a los que la muchacha denomina como “ataque de pánico” y frente a los cuales, en términos freudianos, se encuentra “inerte” y “sin recursos”.

Cabe destacar que estos “ataques”, cuyo ocasionamiento sitúa al inicio de la adolescencia, se desencadenan ante la “mirada del otro”, la cual es considerada por la joven como un “detonante”. Asimismo, esa mirada se traduce en una serie de ideas que se le imponen en el plano del pensamiento, que la invaden, a las que no puede abandonar y que dificultan el establecimiento del lazo social. El contenido de estas refiere a lo que María cree que los otros están pensando sobre ella: que esta *gorda, jorobada, que no tiene estudios, ni trabajo*. Se encuentra impedida de salir a la calle, evitando el contacto con otras personas por la “mirada de la gente” y aislada en su casa en la que se siente más “segura”.

Si bien esta presentación se particulariza por los agujeros en el relato de la paciente, posteriormente se develará que estas crisis emergen al confrontarse con un aspecto desconocido de su madre, cuando se le presenta como mujer, y la desaloja del lugar que hasta entonces mantenía: de adolescente estaba muy adherida a su madre, situación que se ve conmovida cuando ésta se separa de su padre, para formar pareja con otro hombre y tener un hijo.

Respecto de su padre, la muchacha lo caracteriza como un hombre *bueno, tranquilo, y sobre todo muy obediente* a los pedidos de su madre.

El recurso que ha encontrado para hacer frente a sus inhibiciones es ir acompañada: por su marido, sus hermanos, sus hijos. Sin embargo, esta solución se presenta fallida, ya que en algunas ocasiones aun estando acompañada la angustia retorna.

Ahora la joven, quien sostiene su existencia siendo madre de dos niños, se esfuerza por diferenciarse de aquella tanto físicamente como en el cuidado de sus hijos.

Si bien María mantiene una vida muy restringida, en lo relacionado al amor y al goce sexual, esta inhibición no le afecta. Con el curso de las entrevistas, su padecer comienza a circunscribirse a una preocupación por su femineidad, en el que la maternidad se vuelve un obstáculo para hacer lugar a la mujer. Será este, el punto a partir del cual el encuentro con el analista, sea posible.

### **Conclusiones**

Partimos de precisar la relación entre la fobia y la función de nominación. Presentamos un caso clínico, el cual tiene como particularidad el hecho de que combina crisis de angustia, que actualmente el discurso hipermoderno denomina “ataque de pánico” y síntomas fóbicos. Una fobia de gran estabilidad y duración en el tiempo, que tiene su inicio en la adolescencia y persiste actualmente, condicionando una existencia restringida por las limitaciones que la joven

se impone como un modo de evitar la angustia.

Consideramos que la fobia implica una apelación al padre: sea en su vertiente metafórica o de nominación.

Retomemos entonces, la coyuntura dramática que da inicio a las crisis de angustia a partir de las cuales se arma el síntoma fóbico: en el punto de partida encontramos a una adolescente muy adherida y dependiente de su madre y un padre que en la versión imaginaria de la joven se muestra impotente, como un hombre bueno y obediente con su mujer. Esta situación se ve conmovida, cuando la madre de la joven se separa de su padre, para formar pareja con otro hombre y tener un hijo, desalojándola del lugar que hasta entonces mantenía.

Desde la clínica estructuralista de la primera enseñanza de Lacan, podemos pensar la función de esta fobia como una función de defensa en relación al deseo enigmático de la madre, vinculado a un miedo localizado en una situación: salir a la calle. Localizar este miedo la protege y desmiente ante el encuentro con la castración materna. Asimismo estructuralmente, destacamos su función de suplencia ligada a la operatividad del significante del nombre del padre.

Ahora bien, desde la clínica borromea que nos permite pensar la neurosis en términos de encadenamientos y desencadenamientos, la fobia implica también una apelación al padre pero en su función de nominación; nominación del agujero a partir del anudamiento de los tres registros: simbólico, imaginario y real.

Por un lado, las crisis de angustia remiten a una intromisión de lo real en lo imaginario. La joven angustiada pierde el dominio de su cuerpo: sudoración, temor, desmayos, nerviosismo, agudización de sonidos; la dejan sin recursos y frente a los que inicialmente nada puede decir. Como defensa, como solución a la angustia, se erige el síntoma fóbico. Nominación de lo simbólico que posibilita que algo se ligue circunscribiendo la angustia en un miedo concreto: a salir a la calle. A partir de aquí se constituyen toda una serie de inhibiciones, restricciones y limitaciones.

Por otra parte, como mencionamos, esta presentación signada por la angustia y fobia presenta gran persistencia en el tiempo lo cual confronta con el carácter transitorio de la fobia infantil. Nos preguntamos entonces, a la luz de los nuevos desarrollos lacanianos, si esta estabilidad acompañada de las restricciones y limitaciones que conlleva, puede ser pensada como un anudamiento subjetivo producido por el *sinthome*.

Ahora bien, la angustia persiste en las crisis de angustia que retornan sin que pueda prever su aparición. La mirada, objeto pulsional, es un detonante signado como un punto de peligro. Incluso el recurso fallido de salir a la calle acompañada la confronta con la angustia que retorna. Debe advertirse que esta irrupción de lo real, difícilmente pueda ser anudada en tanto lo propio de lo real es constituirse como heterogéneo, fragmentario, imposible de enlazar constituyendo un punto de falla en el anudamiento. En este sentido, es un goce que no se deja capturar ni por el fantasma ni por el *sinthome*.

En este punto se vuelve interesante preguntarnos qué relación podemos establecer entre estas presentaciones de la angustia y lo insoportable del no-todo fálico de lo femenino, de lo real, imposible de simbolizar que no deja de retornar ni apresar por el síntoma. Concluimos aquí con un interrogante: ¿Es posible pensar a la posición femenina como más proclive a la angustia?

## BIBLIOGRAFÍA

- Freud, (1926) Inhibición, síntoma y angustia. En Obras completas. Tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu, 2011.
- Lacan, J (1956-57). El seminario, Libro 4: Las relaciones de objeto. Buenos Aires: Paidós, 2012
- Lacan, J (1972-73). El seminario, Libro 20: Aun. Buenos Aires: Paidós, 2012
- Lacan, J (1974). La tercera en Intervenciones y textos II. Buenos Aires: Manantial, 2010.
- Lacan, J (1974-75a). El seminario; Libro 22: RSI inédito
- Lacan, J (1975-76b). El seminario, Libro 23: El Sinthome. Buenos Aires: Paidós, 2012
- Miller, J (1998). Los signos del goce. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Napolitano, G (2014). Las fobias: síntoma o estructura función de suplencia y nominación. Memorias de las IV Jornadas de investigación, Facultad de psicología Universidad Nacional de La Plata.
- Soria Dafunchio, N (2010). Inhibición/síntoma/angustia. Hacia una clínica nodal de las neurosis. Buenos Aires: Del bucle.